Universidad Eötvös Loránd
Facultad de Filosofía y Letras

Tesis doctoral

Gabriella Kiss

Tematización de mitos en las obras de Miguel Ángel Asturias

Budapest
2009

I Objetivos de la tesis

Mi trabajo plantea dos objetivos. En la primera parte teórica he examinado las implicaciones antropológicas de la literatura hispanoamericana y las tendencias, los programas que se derivan de la peculiaridad cultural de la "asimultaneidad simultánea."

Carlos Rincón define la modernidad de América Latina como modernidad periférica en que se observa una simultaneidad de diferentes tiempos históricos y estructuras sociales. Esta síntesis cultural presenta una característica: historia, política, arte pudieron separarse sólo en ciertas regiones, así la literatura y las demás artes también tienen una función cultural: establece relación entre la literatura élite, la cultura popular y la cultura de las masas. Además de esto, Rincón establece un hecho muy importante: en la historia de la recepción de la literatura todo tiene una función social e importancia cultural para el lector latinoamericano. La literatura latinoamericana no solamente tematiza la situacionalidad histórica de su época sino – al igual que en la literatura centroeuropea – los autores mantienen su papel mandatario y, al mismo tiempo, consideran evidente la imposibilidad de separar el pensamiento y la cultura arcaicos de la comunidad. Es decir, el arte, la comprensión y lectura del arte no se han separado de sus originales raíces antropológicas. Por esto, los representantes de la literatura hispanoamericana, entre ellos Asturias, con especial intensidad tratan de crear una narrativa que será una narrativa nacional, en la cual una comunidad pede fundamentar su universo racional simbólico. En este proceso Asturias destina un papel privilegiado a los "relatos breves" que son capaces de tejer una nueva "gran narrativa", una forma cultural típicamente hispanoamericana. El programa antropológico cultural de 'nación y narración' procede del romanticismo. La generación de Asturias, sin embargo, no solamente pretendía crear lo particularmente latinoamericano, sino también se proponía vincular la literatura de Hispanoamérica al discurso de la literatura universal.

Miguel Ángel Asturias es un escritor de premio Nobel de Guatemala. Es miembro de la primera generación del 'boom' latinoamericano, contemporáneo de Borges, Cortázar, García Márquez, y en los años 1960 tal vez con el mayor éxito entre ellos, seguramente en Europa del Este.

Si contemplamos por este camino la obra de Asturias, llegamos a una formación sorprendente. Es como si hubiera reescrito las grandes etapas de la historia de formas novelescas europeas, luego, después del *Hombres de maíz* abrió un canal nuevo para este fluir novelesco. Venía escribiendo lo que los europeos escribieron en diferentes periodos de los siglos XIX-XX y abrió el camino ante los latinoamericanos, creando una nueva variante

indefinible de la novela: la novela *neoindigenista*. Los historiadores de literatura en Canadá y en Europa constituyeron un concepto nuevo y denominaron 'novelas del realismo mágico' las obras de Asturias que tematizan los mitos.

La obra de Asturias y, en este sentido, el *neoindigenismo* latinoamericano es continuación del romanticismo y, al mismo tiempo, inicio del postmoderno. El hecho existencial postromántico de crear la forma cultural nacional o, al menos, latinoamericana, la tentativa de implantar raíces lingüísticas y literarias conlleva una doble vivencia: la vivencia de la "continuidad creada" con las antiguas raíces propias y con las tradiciones literarias europeas y norteamericanas la de la "semejanza diferenciadora". La causa de todo esto es la presencia simultánea de los cánones diferentes por los cuales los escritores, al enfrentarse con ellos, acogen y transforman las reglas y las convenciones del discurso narrativo tradicional y moderno, acoplan y mezclan los registros diferentes, los registros de la cultura de masa y de la cultura élite y reinterpretan la relación con la tradición.

Otro objetivo importante de mi trabajo es analizar tres obras neoindigenistas de Asturias. No solamente desde un horizonte antropológico cultural sino también como creaciones estéticas individuales. Estableciendo relación entre estos dos temas principales en mis investigaciones he intentado encontrar respuesta a las siguientes preguntas.

He examinado los antecedentes antropológicos y epistemológicos de las obras de Miguel Ángel Asturias que tematizan mitos. Uno de los aspectos más interesantes dentro de esta temática ha sido: ¿cómo han cambiado las investigaciones de la antropología cultural, de los mitos y de la memoria la actitud de los hispanoamericanos a su cultura, a su identidad. ¿Cuál es la actitud de los textos como "relatos breves" de la creación discursiva de la nación a sus intertextos, y sobre todo a sus narrativas fundamentales. Las bases epistemológicas de las obras de Asturias muestran grandes cambios. ¿Cuáles son las premisas epistemológicas y los códigos por los cuales se manifiesta la cultura de Guatemala?

En el capítulo que se titula *El romanticismo que continúa* he analizado la novela *Hombres de maíz*, que evidentemente es la cumbre de la obra de Asturias. „Hubo en un siglo un día, que duró muchos siglos" también significa que en las obras de su vida Asturias escribió por orden discursivo las grandes épocas de la historia cultural de Europa, remontándose hasta el romanticismo, luego, aplicando el programa estético clásico, llegó hasta el fin del modernismo. *Hombres de maíz* unificó la época del romanticismo y la del modernismo, el programa sociológico y estético de los mismos. El romanticismo no solamente es "origo" para Hispanoamérica porque es antecedente directo del modernismo, sino porque es ésta la época

cuando Hispanoamérica llega a ser adulta, se independiza, y pretende crear una identidad cultural propia.

Me propongo examinar cómo se ajusta la obra de Asturias al romanticismo desde el punto de vista histórico-cultural, filosófico y literario y dentro de esto he analizado la técnica especial de tratar el género novelesco. Para esto he intentado establecer una diferencia entre los dos conceptos: *indigenismo* y *neoindigenismo*. Las novelas de Asturias para mí siguen la tendencia y el programa literarios del *neoindigenismo*. Trato de distinguir el *indigenismo* del *neoindigenismo* y contemplo la tendencia como denominación genealógica, modo de hablar poético y retórico de las figuras literarias y he tratado de examinar las técnicas narrativas que trasponen al texto los resultados de la mitoantropología, así como los procedimientos discursivos neoindigenistas de la creación cosmológica y de la reescritura de los mitos. Ha sido también un objetivo pasar revista a los procedimientos textuales que se ajustan al modo de hablar y al paradigma del pensamiento del modernismo que sobrepasa el romanticismo.

En el capítulo titulado *Del modernismo hacia el postmoderno* analizo la novela *Mulata de tal* que es el mayor experimento narrativo de Asturias. Trato de encontrar alguna respuesta a la pregunta siguiente: ¿cuál es la relación de la novela como obra de palimpsesto con sus propios intertextos? ¿Cómo pretende, por medio de la carnavalización, tejer de nuevo los moldes culturales? ¿Es posible incluir esta novela en la serie de las narrativas de horror? En *Mulata de tal* se transforman los tradicionales papeles de narrador-lector. ¿Cómo provoca y transforma los modos clásicos de la lectura el "ver por cinta cinematográfica" y los "textos Möbius"?

En el capítulo titulado *Retorno al romanticismo* examino los relatos del tomo *El espejo de Lida Sal* que se publicaron en 1960 relatos anteriores que aparecieron reformados en el mismo tomo. En este capítulo mi objetivo no ha sido un análisis minucioso de todos los textos, sino he intentado interpretar cómo se acoplan, dentro del universo textual de los cuentos, las grandes épocas literarias de Europa y por qué retornó Asturias a las grandes cuestiones filosóficas del romanticismo. ¿Cuáles fueron las modificaciones del episteme que hicieron urgente la nueva romantización de las interpretaciones históricas y artísticas. ¿Y, finalmente, cómo sintetizan los relatos de *El espejo de Lida Sal* los resultados antropológicos artísticos de las dos novelas que yo considero las dos más importantes.

II Métodos de investigación

Al elegir los métodos de investigación, para mí el hilo conductor fue la metodología de Clifford Greetz [1]. Clifford denominó su teoría como antropología interpretativa y acentuó el retorno retórico (*rhetoric turn*) de las ciencias sociales. Para Clifford las obras literarias son montajes construidos a base de textos que son, por una parte, "historias-texto", por otra parte, los textos tienen referencialidad, acontecimientos externos señalados por los signos. Por esto, las obras literarias son el escenario de estos montajes de textos, escenario que puede unir varias interpretaciones.[2] Contempló estas direcciones interpretativas como posibles perspectivas. Para él fue particularmente importante el horizonte semiótico, la relación signo-significante. Esta perspectiva me hizo posible examinar la construcción retórica y semiótica, las características de los textos de Asturias. Este horizonte interpretativo ha sido especialmente útil en el análisis del *Hombres de maíz*. Otro concepto central de Greetz procede de Foucault y éste es el concepto de la "cultura discursiva". La discursividad también revela cómo los textos mantienen relación con su existencia de signo y con el medio cultural en el que nacieron. El concepto antropológico de la cultura discursiva hace posible examinar los textos dentro de su propia historia cultural y comprender, o al menos intentar de hacerlo, el diálogo con otras disciplinas artísticas y diferentes.

Las obras de Greetz y Foucault han sido inevitables principalmente para el examen de los registros culturales de la "asimultaneidad simultánea", ya que Asturias "reescribió" o parafraseó en sus novelas y cuentos montajes textuales o géneros de diferentes génesis, épocas y lenguas. Las obras demuestran constantemente su existencia textual porque instituyen su relación con los textos "originales" (sagradas escrituras, crónicas históricas, leyendas, etc.). Al mismo tiempo, establecen que los textos no soportan un significado persistente, ya que en el discurso literario se crea una interpretación, una estructura de valor que cambia constantemente.

La antropología interpretativa ofrece un marco flexible que hace posible incluir en los métodos del análisis otras perspectivas, literarias e histórico-culturales. Para mí ha sido una perspectiva particularmente importante la investigación de la memoria cultural. Maurice Halbwachs, Jan Vansina y Jan Assmann examinan el carácter narrativamente construido de la nación o de la comunidad cultural (*'nación y narración'*). La literatura como medio de construcción de de una comunidad cultural y como soporte de su memoria me hizo posible

[1] Clifford GREETZ: *Az értelmezés hatalma.* (Ford.: Lovász Irén), Osiris Kiadó, Bp., 2001.
[2] Clifford GREETZ: Mély játék. Jegyzetek a bali kakasviadalról. (Ford.: Lovász Irén), In: Az értelmezés hatalma. Osiris Kiadó Bp., 2001. 144-182.

examinar las propiedades antropológicas, la situación histórica – como uno de los ejes temáticos de las obras – de la literatura hispanoamericana.

Las investigaciones hechas por Marshall McLuhan y Walter Ong sobre las teorías de los medios de comunicación me han abierto dos caminos. Han hecho posible interpretar la literatura como un estado de técnica medial dentro de la comunicación humana. Resulta importante esto cuando aceptamos que en las obras de Asturias está presente la inversión constante de las figuras interpretativas arcaicas, orales y de los géneros literarios canonizados. Por otra parte, este horizonte teórico hizo posible la interpretación de los cambios mediales que se manifiestan dentro de los universos textuales. Mientras que las brujas de luciérnaga de los *Hombres de maíz* y los matachines de *El espejo de Lida Sal* repiten estribillos arcaicos que el narrador fija por escrito, el narrador del *Mulata de tal* no escribe, sino "lee" o "mira película". Así, las obras de Asturias demuestran los cambios mediales.

Sin embargo, el objetivo principal de mis investigaciones ha sido el análisis de los textos, en el cual he seguido la teoría de deconstrucción de Paul de Man y la estrategia narratológica de Genette. Los estudios sobre la historia literaria de György Eisemann, así como sus análisis fundamentalmente semiológicos me han ayudado a examinar las dos grandes novelas.

III Los resultados de la investigación

La mayoría de los miembros de la primera generación del "boom", entre ellos Asturias, se propusieron crear un gran mito en el cual se acoplan pasado y presente, historia y memoria, las experiencias empíricas se entretejen con la imaginación, las figuras trascendentales con las inmanentes.[3] Esta creación del mito implica una postura considerable, según escribe Péter Szirák: "Historia no existió sino existirá."[4] La creación del mito es, a la vez, creación de identidad. Asturias y sus contemporáneos querían instaurar una identidad que se orienta hacia el futuro, que es multicultural y que acaba con los esquemas fijos del pensamiento que contemplan la particularidad como un valor por guardar y como una ideología que guarda a América Latina. En general, los miembros de esta generación querían apartarse lo más lejos posible de las ideologías que interpretan las artes como su propio portavoz.

La actividad literaria de Asturias abarca grandes polaridades. Tanto las novelas marcadamente ideológicas como las novelas y los cuentos alejados de las ideologías, con los

[3] Hans Robert JAUSS: „Az irodalmi posztmodernség". *Recepcióelmélet-esztétikai tapasztalat-irodalmi hermeneutika*. Ford: Katona Gergely. Osiris, 1997. 2111-235.
[4] SZIRÁK Péter: *Történelem nem volt, hanem lesz*. In: Alföld, 2005/3. 48-53.

registros socioculturales y experiencias hispanoamericanas interpretadas desde un horizonte histórico y antropológico forman partes de esta herencia literaria. Las del segundo grupo para mí son más interesantes en su modo de concepción y sus valores estéticos, por esto he decidido examinar las obras siguientes: *Hombres de maíz*, *Mulata de tal* (novelas) y *El espejo de Lida Sal* (cuentos). La literatura basada en aspectos antropológicos, la creación de mitos como entidades centrales marcan dos direcciones. Una perspectiva etnohistórica que puede servir de espacio semántico para la creación de una modulación cultural hispanoamericana y los puntos iniciales de esta perspectiva pueden ser los mitos y leyendas indios, las antiguas ritualidades religiosas. La otra perspectiva también surgió de programas literarios: del paradigma del *indigenismo* y del *neoindigenismo*. En este sentido el programa literario del *neoindigenismo* es realmente interesante. El *neoindigenismo* que brotó en Hispanoamérica a principios del siglo XX, se comprometió por un programa apremiante que asumía la tarea de implantar las tradiciones europeas y la de conservar las antiguas tradiciones indias. Al mismo tiempo, en el primer decenio del siglo XX los autores *neoindigenstas* se encargaron no solamente de la creación discursiva de un hogar espiritual, de un universo simbólico común, sino – forzosamente – también expresaron sus dudas. La pérdida de las instancias metafísicas, la desintegración de los "grand récits", la conversión de la teleología histórica en mera ilusión es la base filosófica de esta incertidumbre. La periférica condición histórico-económica y los acontecimientos a veces con alcance limitado son experiencias cotidianas casi tragicómicas. En América Latina, y dentro de ella en Guatemala, la situación fundamental es paradójica: el fondo cultural carece de contornos, es una mezcla de culturas indias, españolas, francesas y norteamericanas – Asturias mismo es de origen indio, pero también con raíces europeas.

En el caso de los pueblos que viven en la "asimultaneidad simultánea", en diferentes discursos político y códigos culturales, la comprensión narrativa de la tradición común fue una condición de la modernización. Según la idea famosa de Roberto González Echevarría, la literatura hispanoamericana tiene fundamentos e intereses antropológicos.[5] Se entretejen inseparablemente mundos míticos y mundos con analogía real en las obras fundamentalmente *neoindigenistas* que suelen denominar escrituras mágico-realistas, ya no solamente en Europa sino también en Hispanoamérica. He evitado, de forma consciente, mencionar en mi trabajo el término del "realismo mágico". Por una parte, porque me parece un término extraordinariamente incierto, amorfo, por otra parte porque el concepto es de una creación

[5] Roberto González ECHEVARRÍA: „A Clearing in the Jungle: From Santa Mónica to Macondo; From Myth and Archive". *Foucault and Latin America: Appropiations and Deployments of Discursive Analysis*. Ed: Benigno Trigo. Routledge, New York, 2002. 56-57.

difusa de Europa. Además, el "realismo mágico" conlleva también ciertos errores, me parece un concepto europeo inverso. Es así porque las dos tradiciones tienen diferentes interpretaciones de la magia y, por supuesto, de la realidad. En las novelas neoindigenistas de Asturias no deberíamos hablar de realismo mágico sino, poniendo fin a la inversión, del realismo de las interpretaciones mágicas. El neoindigenismo es un programa cultural y literario. Es una categoría mucho más estricta, pero más precisa. Por esto he optado por ésta.

El neoindigenismo ya no contempla la literatura como terreno para representar ideologías sino establece sus propios fundamentos epistemológicos, asigna sus direcciones intertextuales y antecedentes poéticos. Sus representantes trataron de entrar en diálogo con las corrientes de la literatura universal, pero también crear su propia tradición textual. Para Asturias esta base textual es el *Popol Vuh*, el libro sagrado de los maya-quichés, los *Anales de los Cakchiqueles* y, por supuesto, el libro de la cristiandad europea, la *Biblia*, así como leyendas o escritos apócrifos relacionados con textos sagrados medievales. Los mitos griegos y las narrativas medievales, que representan otro soporte de la europeidad, significan la tercera raigambre del pensamiento de Asturias, pero también entretejió en esta red textual los cuentos y las leyendas de los negros. Sin embargo, la herencia cultural hispanoamericana desde el siglo XVI es muy heterogénea y contradictoria.

Para Asturias, en la primera generación del "boom", pienso que fue singularmente importante expresar las peculiaridades, casi una noción de nacionalidad de Guatemala, dentro de lo latinoamericano. La postura del interés histórico del *neoindigenismo* es precisamente la formación de una noción histórica relativamente consistente. Es inevitable en este sentido la influencia de dos grandes filosofías sobre los autores latinoamericanos: en los albores del romanticismo la actividad de Herder y a principios del siglo XX los antropólogos, sobre todo Claude Lévi-Srauss y Raynaud, además la investigación menomológica, los resultados de Maurice Halbwachs. Son ellos los que declaran que en sentido sociológico y antropológico una cultura tiene chance para la soberanía, para mantener su existencia si pone los fundamentos culturales del orden de la vida y la interpretación de la misma.

La historicidad de la mayoría de las obras de Asturias sigue un camino paralelo con una postura epistemológica particular. Mientras que el modernismo literario europeo se centra en el paradigma de la prioridad lingüística, el modernismo latinoamericano en el de la prioridad cultural. Este desplazamiento aparentemente sutil de los acentos conlleva consecuencias serias: el modernismo europeo, en sus obras, se centra en la concepción de la personalidad del romanticismo, en la crisis de la integridad del 'yo', el modernismo latinoamericano en sus

textos orienta hacia la comunidad; y construyó su campo textual a base de los textos tradicionales de la comunidad y los enmarañó en torno a los intertextos de alcance histórico.

Es una peculiaridad sorprendente de las obras de Asturias que "reescribe" las grandes etapas de la historia literaria de Europa. Entonces, se trata no solamente de intertextos, sino también de las texturas narrativas de un paradigma del pensamiento que cobran importancia histórica al ser identificados como documentos históricos de una conciencia nacional de la comunidad. La obra literaria de Asturias conecta el romanticismo, el modernismo clásico y las corrientes modernistas. Pero no solamente enlaza en sentido retrospectivo, sino la *Mulata de tal* ya se orienta hacia adelante, presenta las características de la prosa postmoderna.

Hombres de maíz es, tal vez, la mayor obra de Asturias. Es la primera gran novela del *neoindigenismo*, con una estructura narrativa muy compleja. Su estructura narrativa acentúa, por una parte, su propia historicidad cuando trata de inscribir la literatura hispanoamericana y la de Guatemala por excelencia en las corrientes de la literatura universal. Por otra parte, pretende instaurar su propia coherencia textual, un universo racional simbólico que proporciona posibilidades semióticas de acuerdo con las innovaciones literarias.

Entre las figuras neoindigenistas del *Hombres de maíz* cabe destacar la contaminación genérica que corresponde a una doble finalidad: la integración de la epopeya y de la novela. *Hombres de maíz* crea un espacio semántico en que aparecen yuxtapuestos la época arcaica evocada por medio de los mitos antiguos y el pasado inmediato narrado por la novela histórica hasta llegar el narrador al presente de la narración. Los dos planos temporales surgen yuxtapuestos, el tiempo entre ellos desapareció en el "abismo corriente".

El texto entrelaza, en nombre de los mitos, la epopeya y la novela. Sin embargo, considero importante subrayar que esto no es una imitación de epopeyas o de mitos, tampoco una paráfrasis de los mismos. Asturias reescribió las convenciones genéricas, las manejó como códigos culturales. De esta manera escribió un texto autorreflexivo en el que se mezclan textos sagrados y profanos, en lugar del conocimiento del origen y de la génesis surge la concepción de la nación con un sentido tradicional comunitario, por el orden cultural se acentúa la conciencia nacional y comunitaria. *Hombres de maíz* es una novela de alcance épico que corresponde al programa estético de la unidad orgánica del romanticismo: la intención autorial estableció un género nuevo, con la mezcla peculiar de los elementos de los géneros ya existentes. Al igual que el género, el mito también es entretejido por el narrador a base de géneros existentes como antecedentes textuales. En este caso el mito no significa – como ocurre en la tradición europea – el retorno del origen, la recuperación del principio

puro.[6] Los elementos de la epopeya se integran en la coherencia discursiva de la novela porque la figura narrativa de la epopeya es el mito, el mito que se convierte en "materia prima" literaria provoca la resemantización del pasado, la creación de narrativas nuevas, porque el mito asegura al mundo una estructura narrativa y una estructura iconográfica. Precisamente por esto es decisivo cómo interpreta y maneja los mitos el narrador y el autor implícito dentro de la novela. En cuanto al tratamiento de los mitos es importante subrayar que en la novela se integran elementos de tres grandes mitologías: mitos y mitologías indios entre los cuales se destacan los famosos mitemas del *Popol Vuh*, sobre todo el mito cosmogónico de Hunahpú e Ixbalanqué. A base de los dioses telúricos de la mitología griega y las grandes historias emblemáticas de la cristiandad el narrador escribió una gran cosmología. La cosmología creada de los mitos contaminados dentro del universo novelesco elimina la distancia entre narrador, actor y lector, respectivamente; la presencia simultánea imitada de lector, actor y escritor significa la "experiencia espacial y temporal" de la novela. Pero también ofrece la posibilidad de crear una mitología nacional, puesto que esta mitología particular se inscribe en la serie de mitos destructores y creadores bíblicos.

Estos mitos pueden integrarse mediante la trimembración del espacio y las metamorfosis que entrelazan las tres esferas existenciales. La cadena de metamorfosis continua de la novela se basa en tres mitemas: la creencia nahuatl india, la eterna circulación de los dioses muertos y resucitados del *Popol Vuh* y de los dioses telúricos griegos, además la constante metamorfosis de los textos sagrados. Pero esta metamorfosis convierte las estructuras textuales de alcance épico en elementos novelescos.

La cosmología de la novela es la especialización de aspectos antropológicos e histórico-filosóficos. Las paráfrasis de los mitos y las creaciones de mitos hechos por Asturias nos dirigen a las ideas herderianas, es decir, a los fundamentos antropológicos del romanticismo. El planteamiento histórico-filosófico también procede de la época del romanticismo. La circulación eterna: las reiteraciones en las tres generaciones humanas (retorno de caracteres y roles similares); las figuras que constantemente retornan por medio de su metamorfosis cuya proyección repetitiva es la alternancia eterna de tipos humanos, caracteres, del mundo trascendental e inmanente de la creencia nahuatl – todos ellos sugieren que la historia es el espacio de circulaciones y retornos eternos y la evolución es una mera ilusión. Una modulación definitiva de la novela es que existe una metanarrativa auténtica sobre una morada cultural y espiritual, pero ésta se arraiga en la estructura metanarrativa de las

[6] JAUSS, 1997. 219.

cosmologías sincréticas. En este punto la novela difiere de la concepción cultural herderiana, ya que cuestiona la existencia de la cultura original, en general, su posibilidad en Hispanoamérica.

Dos géneros dominantes, la epopeya y la novela histórica aproximan al romanticismo la novela *Hombres de maíz*. La epopeya interpreta el presente desde el pasado, mientras que la novela histórica lo hace desde el presente hacia el pasado. Sin embargo, la novela se comporta como Cronos: cuando llega el momento del presente, devora a sus antecedentes narrativos. Pero ellos no desaparecen definitivamente, constantemente resurgen en forma de subtextos para cuestionar la competencia de la historia – como gran narrativa –de explicar el universo. Por esto podemos decir que la novela – como novela histórica – es una metanovela. La metaficción historiográfica, la historia como combinación de signos pertenece a las tesis de la novela postmoderna. Es decir, la novela *Hombres de maíz* tampoco reescribe el género mismo, sino lo recrea – partiendo de las raíces del romanticismo. Por supuesto, sería muy atrevido elevar esta novela a la categoría del postmoderno, y tampoco pretendo hacerlo, simplemente quiero acentuar que por medio de la deconstrucción de la ejemplaridad tradicional, por su modo de ser como metanovela sobrepasa los límites canonizados del modernismo. Integra en esta estructura dramática textos de diferentes medianidades: profecías que predicen la llegada del orden divino, ritualidades y relatos míticos que se construyen a base de memorias, leyendas, creencias religiosas (creencia nahuatl, la conversión en tecuna), descripciones que ofrecen cierta conexidad ritual, acontecimientos históricos, elementos novelescos. La extraordinaria complejidad del mundo textual, la referencialidad diferente de los textos y su registro significa el inicio de una época que sobrepasa el modernismo, cuestiona la objetividad de la historia.

Hombres de maíz abre la serie de las novelas que hacen referencia a su propia existencia textual, ya que las constantes metamorfosis se manifiestan no solamente en la formación de los actores, sino también las secuencias textuales están en permanente metamorfosis. Indican su existencia reflexiva cuando se interpretan a sí mismas, es decir, el texto instaura su propia recepción. Don Deféric y Valentín, de manera teorética, Sacayón, a su vez, como un artista autóctono. Así mismo se indica el modo de ser textual cuando se hace imposible la verificación de sendas partes – por medio de una permanente perspectiva de narrador/lector.

Una de las estructuras retóricas más interesantes en *Hombres de maí*z es la técnica de "pirámide – Alberti". Con el cambio del punto de vista se crea una nueva reja de perspectivas que, si la examinamos, llega a un punto demoledor que es seguido por otra reja de

perspectivas. En los puntos demoledores se encuentra el infinito matemático, el absoluto que cierra en rejas el ángulo de visión. Pero el mundo se compone de varias rejas y estas rejas narrativas se asignan mutuamente y forman una relación discursiva. Por esto, en la novela no existe ninguna explicación definitiva, constante, no hay mundo definitivamente cerrado, no hay actor complejo. Antes de la época del romanticismo, el *Don Quijote* de Cervantes ya reveló su propio modo de ser textual y esta técnica llegó a ser una técnica substancial del romanticismo; pensemos en el *Hombre de arena* de Hoffmann. Asturias adoptó esta técnica como elemento determinativo entre los procedimientos narrativos de su novela titulada *Hombres de maíz*. El texto que se mira en un espejo y será el receptor y recensor de sí mismo, se coloca a sí mismo en el eje semántico de significado y significante, será una gran innovación de la novela moderna tardía y un praxis típico del postmoderno. En cuanto a la autorreflexividad de los textos también tenemos que declarar que *Hombres de maíz*, desde el punto de vista antropológico es continuación del romanticismo, desde el punto de vista semiótico deconstruye las entidades tradicionales, a los actores y las nociones espacio-temporales.

Hombres de maíz también es una gran novela hispanoamericana del modernismo, en cambio *Mulata de tal* ya se presenta como cierre de la prosa moderna tardía e inicio de lo postmoderno. El pionero en este orden no fue Asturias, la primacía de Borges es indiscutible. Pero en la construcción de la gran prosa fue Asturias quien traspasó por primera vez los límites de lo moderno tardío-postmoderno. Siguiendo la opinión de Carlos Rincón, debemos considerar postmoderna esta novela de Asturias, sin embargo, me parece que la verdad de Jauss pesa más en esta cuestión. Él examinó las obras de García Márquez y de Borges, pero tampoco incluye sin reservas las obras de estos dos autores en la categoría de lo postmoderno, precisamente por el respeto ante las tradiciones, por los procedimientos con que tratan los mitos. En este aspecto yo estoy de acuerdo con Jauss, porque la prosa de Asturias conserva sus raíces románticas y antropológicas en tal medida que nunca llega a su "existencia–cita".

La novela titulada *Mulata de tal* es una gran tentativa de retejer los moldes culturales, ya que nunca se había producido una intervención tan dura en el ambiente sociocultural de Hispanoamérica como durante la dominación de los conquistadores españoles. Por esto, dentro del universo novelesco la historia no se manifiesta como una narrativa cerrada, capaz de explicar los procesos humanos, sino como una serie de cambios grotescos y absurdos, imposibles de seguir por la razón humana.

La novela *Mulata de tal* maneja sus intertextos también de un modo peculiar: la novela se convierte en texto-palimpsesto, su propio mundo textual se construye a base de textos

antiguos raspados con la técnica de palimpsesto. La novela se define a sí misma como un libro reescrito de textos arcaicos, un "libro reescrito" en que sendos libros escondidos conservan la historia de una cultura.

La novela titulada *Mulata de tal*, cuando "expone" los textos originales también los desplaza de su valor original: por medio de procedimientos hipertextuales crea la versión travestida, y sobre todo esta última. Mientras que la epopeya – ya en el momento de su nacimiento – tuvo su forma travestida, la novela no pudo disponer de una versión de este tipo. Asturias, en su novela *Mulata de tal* creó la novela travestida. El medio más importante de este travestismo es la peculiar novedad del punto de vista del narrador. La metamorfosis constante de los actores es muy rápida, pero sin postura alguna. La perspectiva del narrador es la constancia del punto de vista anamórfico del narrador. La metamorfosis es real si cambia no solamente la forma sino también la esencia que se encuentra "más allá" de la forma. Los actores de *Mulata de tal* pasan solamente por cambios de morphe y la anamorfidad del narrador/lector siempre los reorganiza en una imagen. Esta perspectiva del narrador hace inseguro el orden de los significados instaurado por el lector. Provoca hasta la infinidad los modos de la lectura. El resultado es que las retóricas de la lectura, los papeles que se objetivan en máscaras, así el papel de niño-adulto adelantan su formación de significado por medio de una constante suplementación. El texto es significante y significado de sí mismo, el resultado textual es la formación de textos-Möbius. Los textos-Möbius que constantemente se invierten en sí mismos son los grandes emblemas de la literatura absurda y, a la vez, alegorías de la concepción histórica del siglo XX: la novela asume su propia interpretación de la historia cuando construye intarsias de géneros, o sea, establece relación discursiva entre subgéneros novelescos. Así, esta novela puede considerarse como metanovela.

Mulata de tal – como cualquier travestismo – lucha desesperadamente por el restablecimiento de la totalidad metafísica, de la universalidad de los valores, por la idea de la representabilidad o creabilidad del mundo. Su ironía, su risa grotesca procede de la desesperación por la pérdida del sentido de las grandes narraciones; la historia y, dentro de ella, las tradiciones ya no son recreables, las tradiciones se convirtieron en instrumentos de juego de interpretaciones arbitrarias de las tradiciones. Paul de Man y, siguiendo sus ideas, Görgy Eisemann, opinan que este proceso alude a la posibilidad de continuar los

procedimientos del romanticismo.[7] Frente a las corrientes neovanguardistas, *Hombres de maíz* y *Mulata de tal* son tentativas para armonizar la comunidad, la nación y la personalidad.

La novela *Mulata de tal* de Asturias abarca unas polaridades extremas. Su concepción existencial se relaciona con los carnavales medievales, o las narrativas carnavalizadas, tematiza los grandes dilemas de la creación de la noción espiritual nacional, entretanto demuestra cambios radicales de la técnica narrativa que son características de las narrativas postmodernas.

El tomo de *El espejo de Lida Sal* fue concebido en 1967 y quedó un "hijastro" entre las obras del autor, hasta el día de hoy no se ha hecho un análisis textual serio de estos relatos. El cuento que da el título del tomo fue escrito en 1920, fue una sorpresa en su tiempo, mereció el reconocimiento de los críticos. El tomo está redactado de una forma simétrica, al mismo tiempo, alude a la estructura místico-numérica de Dante. El universo dantesco implica una segmentación trimembre, pero en este tomo el número nueve formula dos grandes círculos: los relatos de Juan y las leyendas. La falta del tercer ciclo indica la insuficiencia metafísica del hombre del siglo XX. Richard Callan, en una frase de su estudio, señala la influencia del gnóstico cristiano Sophia, es decir, Asturias también se preocupaba por la dirección e influencia contradictorias del conocimiento místico y gnóstico. Estos epistemes nos conducen a otros conocimientos. La mayoría de sus imágenes proceden de la mitología india, principalmente del libro sagrado de los indios, el *Popol Vuh*, y de las ritualidades indias. Otra fuente importante del texto es la religión cristiana y las ritualidades de la iglesia católica. Los cuatro relatos que inician el tomo es una simulación evangélica apócrifa, el *Apócrifón de Juan* es el gran texto que constituye la base del pensamiento gnóstico y que alegoriza la búsqueda mística de lo absoluto del hombre consumido en la materia.; a pesar de tener protagonistas indios estos cuatro relatos. Los cuatro relatos siguientes analizan las posibilidades poéticas de la creación, el gran afán romántico de la poesía órfica, la fuerza mágica del poeta creador dentro de la comunidad.

El tomo de *El espejo de Lida Sal* tematiza los grandes dilemas que han surgido desde el romanticismo. Asturias, como un romántico tardío, señaló el lugar del concepto de la nación entre el individuo y lo absoluto, así descubrió una nueva posibilidad de la lengua, cuando se sacraliza el mundo de lo estético, el mundo constituido por la lengua. La sacralización de la lengua nos conduce a las épocas arcaicas del arte, a los mitos. En el libro toman una forma narrativa ritos arcaicos: *Juan girador*, *Leyenda de matachines*.

---

[7] EISEMANN György: *A folytatódó romantika*. Orpheusz Könyvek, Budapest, 1999. 103.

A base de esto se puede decir que la obra literaria de Asturias realmente se escribió dentro de un marco, continúa el romanticismo. No es una “continuación interrumpida”, más bien es una “continuación creada”. Y la “continuidad creada”, el romanticismo como indicación del punto inicial cultural, implica una postura fundamental: tejer las formas culturales de Guatemala, conservar las figuras conexivas rituales y textuales.